

# Camaradas de la Juventud Universitaria de Chile

*Texto del discurso pronunciado por el nuevo Presidente del Partido Demócrata Cristiano de Chile, diputado Sr. Renán Fuentealba, con motivo del brillante triunfo alcanzado por la Democracia Cristiana en los comicios universitarios, realizados a través de todo el país.*

La tarde del sábado 28 de octubre la Junta Nacional del PDC, me hizo el honor de elegirme presidente de nuestra colectividad y en dos ocasiones, hubimos de interrumpir nuestras deliberaciones para anunciar las tres magnificas victorias que, el mismo día, sellaban la identidad entre la Juventud y la Democracia Cristiana. Habíamos triunfado en la Universidad de Chile, aquí en Santiago; en la Universidad de Chile, en Valparaíso y en la Universidad Católica de Valparaíso. Una semana antes, nuestros universitarios habían ganado de un modo arrollador en la Federación de la Universidad Católica de Santiago; y sólo hace cuatro días obtuvimos también un triunfo abrumador en la Universidad de Concepción.

Como Presidente Nacional de Partido, no puedo dejar de expresar en esta mañana la inmensa satisfacción que siento al comenzar mi periodo bajo un feliz presagio, que de manera clara indica lo porvenir, lo que habrá de suceder en nuestra Patria en los días que vienen.

A nombre de los centenares de miles de chilenos que siguen a la Democracia Cristiana, les agradezco esta victoria que Uds. y nosotros debemos recibir con modestia y sin soberbia, porque junto al regocijo sentimos la inmensa responsabilidad que pesa sobre los demócratacristianos del país, de ser realmente dignos de la confianza que los hombres del mañana, los que habrán de realizar las tareas del futuro, están depositando en nuestro Partido.

Yo deseo en esta ocasión invitar a todos los chilenos

que escuchan mis palabras, cualquiera que sea su ideología o su posición social, a que hagamos un análisis del significado profundo que tiene para el porvenir de nuestra nación esta identificación de la Juventud Universitaria con los ideales de la Democracia Cristiana.

Veamos cuáles son los hechos para que la opinión pública juzgue:

1º—La Universidad de Chile, laica y tradicionalmente desdeñosa de los valores religiosos o cristianos, estuvo por más de treinta años bajo el control marxista. Sus estudiantes sentían o creían que para estar en una posición de "avanzada" era necesario ser marxista o votar por ellos. ¡Y tenían razón! Porque no se les podía pedir que identificaran su generosidad moral, su anhelo por una Patria mejor, con el apoyo a conservadores, radicales o liberales. Porque nada tenían que ofrecer estos Partidos a los jóvenes, ni al pueblo, ni a la nación, nada que no fuera la continuación de un régimen caduco basado en la injusticia. ¿Por qué los sepultureros de Chile habían de tener el apoyo de la juventud en su lastimosa tarea?

Era natural que los universitarios de la Universidad de Chile expresaran su repudio al viejo orden ya agotado. Más que un voto por el Marxismo, era un voto contra el Capitalismo. Pero en su hora surgió la Democracia Cristiana como nueva respuesta, que recoge tanto el espíritu de protesta como la afirmación de esperanza de los jóvenes chilenos y de ahí que ellos se hayan identifica-

do con sus principios, con su visión del mundo y del acontecer de la Historia en esta hora trascendental para Chile y para la Humanidad.

Fenómeno inusitado en la historia del movimiento estudiantil. Por sexto año consecutivo hemos ganado la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, aquí en Santiago. Nunca un movimiento ideológico mantuvo el control del organismo estudiantil por tanto tiempo. Los socialistas, radicales y comunistas, unidos en alianzas, sólo lograron mantener el predominio por dos años (1952/53). Obtuvimos en la última elección mayoría absoluta, 5 de 9, en el Directorio de la Federación. Y en lista única, atacados intensamente por la izquierda marxista unida y por la Derecha unida, la Democracia Cristiana afirmó un margen de ventaja mayor en 1961, que el que había obtenido en 1960, en la más grande de las Universidades del país, que educa a 13 mil universitarios. Se ha querido restar importancia al triunfo porque ha habido abstención, pero se calla que esa abstención es un factor permanente en la historia del movimiento estudiantil, que ella obedece al régimen universitario de algunas escuelas (Bellas Artes, Conservatorio, Artes Aplicadas) y que en las Escuelas tradicionales, como Ingeniería, Derecho o Medicina, el índice de abstención es muy bajo, del 5 al 10%. Se ha objetado también el triunfo en base a que la composición social de la Universidad no refleja el cuadro social del país. Todos sabemos de la ausencia de hijos de obreros y campesinos en la Universidad, pero ésta no es solamente de hoy, sino de siempre, y sólo se esgrime como argumento cuando son derrotadas las coaliciones que dirigen nuestros adversarios en el campo popular. Además, y como mentís, es necesario decir que la juventud demócratacristiana es primera fuerza y tiene la Presidencia de la Federación de los estudiantes nocturnos y vespertinos, que es un sector de estudiantes modestos y esforzados.

2º—En la Universidad Católica de Santiago, en que se educan 7 mil estudiantes



universitarios, ganamos también por segundo año consecutivo la mayoría en la Federación. Aquí nuestros adversarios son los Partidos de Derecha, Conservador y Liberal. Su campaña de odiosidades mezquinas, de deformaciones y calumnias, no es sin embargo menor que la empleada por nuestros adversarios marxistas, aunque hipócritamente se vistan de cuando en cuando del ropaje "cristiano". El año pasado, por primera vez en la historia de la Universidad Católica la Democracia Cristiana ganó las elecciones por escasos 22 votos en contra de la coalición liberal-conservadora independiente. Gracias a la labor realizada, a la definición del Partido en el orden nacional a raíz de sucesos acaecidos en el curso de este año, la Derecha fue barrida por nosotros y si el año pasado triunfamos por 22 votos, este año los hemos de-

por más de mil.

3º.—**En la Universidad de Concepción**, laica y tradicionalmente anticristiana, en donde se educan 4 mil universitarios, en lucha contra la izquierda marxista unida, contra la Derecha Unida y contra el Partido Radical, la Democracia Cristiana obtuvo un triunfo inobjetable, a diferencia de lo ocurrido el año pasado, en que nuestro triunfo fue estrecho, tanto que hubo conatos de discusión para anular nuestra victoria. Este año obtuvimos 1.113 votos, contra 855 del FRAP, 421 de los radicales y 208 de la derecha. O sea, un 40% de votos más que la izquierda marxista, tres veces el total de la votación radical y seis veces la votación derechista.

4º.—**En la Universidad Católica de Valparaíso**, en que se educan más de dos mil estudiantes y en que, como en Santiago, nuestro adversario es la Derecha, la Democracia Cristiana obtuvo 890 votos, contra apenas 617 votos de la lista Liberal-Conservadora Independiente unidos.

5º.—**En la Federación de la Universidad de Chile**, en Valparaíso, en que estudian alrededor de 1.500 universitarios, nuestro partido obtuvo también la semana pasada una resonante victoria: 554 votos contra 432 del FRAP y radicales unidos en una sola lista.

A esta lista de triunfos in-

discutibles e incontestables la Democracia Cristiana puede agregar, además, el respaldo mayoritario obtenido en las Universidades del Norte, en Antofagasta, y en la Universidad Austral, de Valdivia.

Esto quiere decir que en todas partes de Chile, la Juventud, que tiene las más grandes responsabilidades en el futuro del País, se ha identificado con la Democracia Cristiana y porque ello es un hecho de la máxima importancia, yo pido a todos, que de pie rindamos un fervoroso homenaje a los miles y miles de muchachos y muchachas cuyos nombres deberíamos pronunciar con devoción esta mañana y a quienes les gritamos con fervor: JUVENTUD CHILENA, ADELANTATE!!!

— ● —

Chilenos que me escucháis, camaradas de la Juventud:

No puedo terminar aquí mis palabras, sin destacar todavía otro triunfo de igual o mayor significación para nuestro movimiento y sin referirme, aunque brevemente, a cuál es el pensamiento de la Democracia Cristiana frente al momento político.

— ● —

Ese triunfo, es el que han obtenido a través de sucesivas victorias los trabajadores del Partido.

Quiero tan sólo referirme a los últimos de ellos.

En las elecciones sindicales de Huachipato, nuestros dirigentes obtuvieron en el Sindicato Industrial 12.208 votos contra 6.929 de los comunistas, y de un total de 15 dirigentes de los sindicatos industriales, profesionales y capataces, la Democracia Cristiana obtuvo 7 dirigentes; 4 los comunistas, 1 los socialistas; 1 los radicales y 1 los trotskistas. En el Consejo de Obreros Ferroviarios de San Bernardo, nuestro camarada Ernesto Vogel ocupa el cargo de Secretario de Organización, aumentamos nuestra votación en un 25% y perdimos por 8 votos un segundo cargo. En el Sindicato de Empleados de la Endesa elegimos como Presidente, con la primera mayoría, a Osvaldo Martín Cubillos y Secretario a Angel Holmer.

En la Junta de Adelanto de Arica, resultaron elegidos los camaradas Eugenio Guerra, en representación de la CUT, y Victor Idro, en representación de los Embleados Particulares. En el Sindicato Industrial Schwager, por primera vez, la Democracia Cristiana logró elegir un dirigente en la persona de Armando González, en un medio extremadamente difícil tradicionalmente controlado por los comunistas. En la Confederación de Molineros fue elegido director el camarada Vicente Aránguiz. En la Asociación de Profesores y Empleados de la Universidad de Chile desempeñará la Secretaría General el antiguo dirigente gremial de nuestro Partido, Luis Quiroga Jiménez. En la Central de Trabajadores Gráficos, resultó elegido el camarada Humberto Soto Arancibia. En Correos y Telégrafos, feudo del Partido Radical en donde se realiza la mas deesmbozada labor de proselitismo radical hemos obtenido importantes avances; en la Asociación Postal Telegráfica resultaron elegidos tres camaradas nuestros, en la Asociación de Oficiales, tres; en la Asociación de Telegrafistas, cuatro; en la de Carteros, tres; en la de Mensajeros, tres. En la provincia de Valparaíso de 37 sindicatos computados en la provincia nosotros aparecemos como la primera fuerza sindical.

El último triunfo, obtenido recientemente en Santiago, es el de Mademsa, donde repetimos la hazaña de sacar dos dirigentes con más de 3.200 votos. Fue elegido Presidente, el ex Consejero Nacional, camarada Héctor Gajaz, y Secretario, el actual Consejero Nacional, Manuel Fernández Oliva. Hay que dejar constancia en este caso que se trata del Sindicato Industrial más numeroso y poderoso de nuestra capital.

## TRASCENDENCIA DE LOS TRIUNFOS

No nos interesa solamente destacar la magnitud y persistencia de la identificación de la juventud universitaria con la Democracia Cristiana.

Debemos también destacar su trascendencia. Es este un fenómeno sin paralelo en ningún otro país de América y posiblemente en ningún



otro país democrático del mundo. La juventud universitaria se identifica con la Democracia Cristiana. ¡La mayoría de los universitarios chilenos, son demócratacristianos! Y es un hecho histórico que quien controla hoy día la Universidad controlara mañana el país.

## POSICION POLITICA DEL PARTIDO

En esta mi primera actuación pública como Presidente Nacional de la Democracia Cristiana, me parece necesario decir algunas palabras respecto a la posición política del Partido.

Mucho se ha especulado a raíz de los triunfos universitarios, tanto por sectores de izquierda como de derecha, acerca de la disparidad de posición que se cree notar entre la de la Juventud y la de la Directiva Nacional. Diferentes también, son las interpretaciones que se dan a las causas de los triunfos universitarios.

Sectores de izquierda, han pretendido atribuir estas victorias, a posibles o disimulados apoyos de los sectores de derecha, que juntos a la Juventud Demócrata Cristiana, habrían formado una especie de frente tácito anti-marxista o anti-comunista. Nada más falso. En primer lugar, esta explicación no sería valedera en modo alguno en aquellas Universidades en que la lucha universitaria ha sido dada precisamente en contra de las alianzas de derecha, liberal-conservadora. Luego después, a través de las cifras, es fácil observar que las fuerzas reaccionarias han mantenido más o menos la misma votación, como en el caso de la Universidad de Chile, en Santiago. Por último, es preciso hacer constar que la Juventud Demócrata Cristiana se ha presentado ante los universitarios chilenos sin caretas, como una fuerza de reemplazo, que quiere, desea y lucha por el cambio de las actuales estructuras capitalistas y por la ascensión permanente del pueblo al Poder.

Sectores de derecha, por su parte, han querido señalar estos triunfos, como una victoria de las fuerzas cristianas o de inspiración cristiana sobre el Comunismo, pre-

tendiendo utilizarnos como instrumentos para la defensa del régimen capitalista y de los intereses económicos monopólicos que ellos representan. No están todos los cristianos en el PDC, y no se pretenda confundir a la opinión pública, planteando una posición errada, bajo la cual se oculta el anhelo de encerrar en realidad a las colectividades políticas bajo el dilema repudiado "o Comunismo o Reacción".

La verdad es que las luchas universitarias se realizan en un terreno absolutamente distinto del cuadro político reinante en el país. En las Universidades, las contiendas universitarias son esencialmente ideológicas, se efectúan en el plano de las doctrinas y de las ideas y es lógico, entonces, que allí se acentúen y queden de manifiesto las diferencias que en lo profundo existen entre el liberalismo capitalista, la democracia cristiana y el marxismo. Pero de ahí a afirmar, que la juventud DC. es simplemente anticapitalista o antimarxista, hay gran distancia. Nuestra Juventud es por sobre todas las cosas, Demócrata Cristiana, quiere y desea el cambio del orden económico social existente y busca ese cambio por el camino de la verdadera y auténtica democracia.

Otro es y distinto el panorama político nacional y corresponde a la Directiva Nacional del Partido, no a grupos ni a personas determinadas por respetables que sean, fijar la posición política del PDC.

En documentos muy importantes, que la nueva Directiva se ha apresurado en ratificar, la Democracia Cristiana ha fijado su posición sobre la materia a que me estoy refiriendo. En la respuesta del Presidente del Partido Demócrata Cristiano al Secretario General del Partido Comunista, dada en representación del Partido y de sus organismos, dijimos: "No es cierto que la Democracia Cristiana conciba su tarea en Chile, e interprete su pasado y su presente en función del antagonismo entre Democracia Cristiana y Comunismo. Sería una grosera falsificación de los hechos, imputar al comunismo la desnutrición, el analfabetis-

mo, el atraso económico y social, la enajenación de nuestras riquezas básicas, las profundas violaciones a la dignidad esencial de la persona humana de que son víctimas todos los días millones de nuestros hermanos en nuestra América y en nuestra propia Patria. Estos hechos son imputables a las ideas que han presidido la organización del Continente desde hace cien años y a los grupos dirigentes, egoístas e insensibles, que han tenido el control del Poder, de la cultura y de la riqueza en estos países". Y en otra parte, agrega: "Hemos planteado que el porvenir del país como de América puede concebirse como un dilema entre la Democracia Cristiana y el Comunismo, no para excitar el anticomunismo de quienes le temen por la eventual pérdida de sus injustas ventajas y privilegios, ya que para nosotros lo que hace del Comunismo una amenaza temible es sobre todo su tentativa de organizar un universo moral del cual Dios es suprimido y un orden histórico en que el hombre es mutilado en su esencia espiritual". Hasta aquí la carta.

Pero plantear hoy día como existencia inmediata, ahora, en 1961, el dilema Democracia Cristiana o Comunismo, cuando preside los destinos del país una combinación de fuerzas que constituye uno de los Gobiernos más reaccionarios puede resultar a la postre una actitud que aproveche la oligarquía para defender, escudada en ella, la subsistencia de un orden económico y social que se confunde con sus propios intereses y que nosotros estamos dispuestos a sustituir.

En declaración de prensa que nos ha tocado formular en nuestra calidad de Presidente del Partido, hemos expresado que la nueva Directiva Nacional reitera su voluntad inquebrantable de luchar por la conquista del poder para 1964, encaminando todos sus esfuerzos tras ese objetivo porque la Democracia Cristiana, apoyándose en el pueblo puede dar a Chile "un nuevo estilo de Gobierno que dé al país nuevas instituciones políticas, sociales y económicas. Naturalmente no por sí sola ni en una po-



sición de "exclusivismo partidista", que sería grotesca, sino en unión con los vastos sectores de chilenos y chilenas, con creencias religiosas y sin ellas, con partido y sin partido, de diferente condición social y económica que hoy día comparten, sin reconocerse entre sí la convicción del fracaso del Capitalismo y la angustia patriótica por hallar una salida democrática y constructiva".

Por eso quiero afirmar una vez más en esta solemne ocasión, que estamos dispuestos a marchar con quien sea para defender nuestros principios y realizar, sin claudicaciones, nuestros objetivos. Que no rehuimos los necesarios contactos con las demás fuerzas de oposición y que aun creemos conveniente cierto tipo de acciones comunes destinadas a defender y perfeccionar nuestro régimen democrático y a mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo y que para ello, al renovar su directiva, el Partido ha acentuado su línea popular, reconociendo a los trabajadores una efectiva participación en su conducción política. Si pretendemos que el pueblo tenga una participación dominante en el poder y la riqueza, habíamos de comenzar por darle preponderancia dentro de nuestros organismos directivos.

Rechazamos, pues, las maniobras divisionistas que vienen desde fuera, que pretenden presentar a la Juventud Demócrata Cristiana, en discrepancia con las líneas trazadas por los organismos máximos, o que pretenden clasificarnos en "freistas" o "tomicistas", porque aquí, en este Partido, todos somos ante todo y por sobre todo Demócratas Cristianos.

#### SOLIDARIDAD CON PADENA

En el día de ayer ha sido dada a la publicidad una declaración conjunta del PDC, y el FRAP, hecha en defensa de la inviolabilidad y el fuero parlamentario, establecidos en nuestra Carta Fundamental, por estimar extraordinariamente grave para nuestra estabilidad y supervivencia democrática, la actitud del Gobierno que persigue, a través de los Tribunales de Justicia, poner límites

a la función fiscalizadora de los parlamentarios, reduciendo ésta al estrecho marco del recinto en que funciona el Congreso Nacional.

Por desgracia, un fallo reciente de la Corte de Apelaciones de Santiago, ha acogido la peligrosa doctrina, según la cual, los parlamentarios nos encontramos en el desempeño de nuestras funciones, exclusivamente cuando estamos dentro del recinto, del edificio del Congreso y todavía más, cuando estamos en sesiones, sea de Comisiones o de la Cámara de Diputados o el Senado. Absurda tesis nos parece ésta, porque la Constitucional Política no ha establecido tales limitaciones y, por el contrario, ella reconoce la existencia del régimen representativo, basado en la proporcionalidad de representaciones de las distintas corrientes de opinión o de los partidos políticos. ¿Acaso no ejercemos nuestra función de parlamentarios cuando asistimos a las asambleas políticas de nuestros Partidos a dar cuenta de nuestro mandato? ¿No es ejercer la función parlamentaria, asistir a reuniones a que somos frecuentemente convocados, por Municipalidades, Centros de Adelanto Local, como cabildos abiertos u otras en que se analizan los problemas de interés local o nacional? ¿No la ejercemos cuando concurrimos a los Ministerios a promover la solución de diferentes problemas económicos, sociales o gremiales? Evidentemente que sí.

Pero el fallo que comento, llega todavía más lejos, porque pretende dar normas sobre la forma en que los parlamentarios deben dar sus opiniones diciendo que debe ser en "forma respetuosa, constructiva y levantada, sin descender a conceptos que tiendan a afrentar, menos cabar, o herir la honra de persona determinada". ¿Y quién califica ésto? Los tribunales. Esto significa, lisa y llanamente, que nuestras expresiones quedan sujetas a la calificación que de ellas hagan personas o individuos como nosotros, que el Poder Legislativo no es independiente en el ejercicio de sus funciones, sino que está sometido en cuanto a ello, al juicio de otro Poder del Estado, muy

respetable, que ni siquiera se autogenera, como lo hemos deseado, sino en cuya formación o integración tiene ingerencia decisiva el Poder Ejecutivo. ¿No vamos por este camino al avasallamiento del Parlamento, hacia la dictadura legal?

Es extraño, que los tres Partidos de Gobierno hayan aceptado impasibles que el Presidente de la República entablara una querrela en contra de parlamentarios del PADENA para obtener su desafuero por opiniones emitidas al ejercicio de su facultad fiscalizadora y conseguir que se sienta un precedente funesto para nuestra vida democrática. Y lo es, porque esas tres colectividades, en forma clara y categórica, han expresado numerosas veces su opinión oficial en sesiones del Congreso, en el sentido de que la inviolabilidad y el fuero parlamentario alcanza a éste, sin consecuencias, ni límites de lugar, ni de tiempo, ni de forma.

La actitud de los Partidos Liberal, Conservador y Radical, no se compadece con las ideas que siempre han sostenido y no nos parece que constituya precisamente un ejemplo de lealtad para con los principios ni un signo de renovación moral. ¿Qué cómodo, pero qué poco digno, resulta tener una cara cuando se está en la oposición y otra cuando se está en el Gobierno!

Por eso, sin reservas, expresamos nuestra solidaridad para con el PADENA y saldremos juntos a recorrer el país para exponer ante la opinión pública la gravedad de lo que sucede.

— ● —

Camaradas de la Juventud y de Chile entero:

Aquí está la Democracia Cristiana, celebrando el triunfo de su Juventud, orgullo de sus trabajadores, de sus hombres y mujeres de todo Chile, consciente de que no está presente para ser servida, sino que para servir y dar la vida entera por la redención del proletariado, a la manera que el Hijo del Hombre lo hizo hace dos mil años, por la redención de sus hermanos.